

Situación alimentaria y nutricional en Colombia bajo el enfoque de determinantes sociales

Boletín No. 001/2014



OSAN
Observatorio de Seguridad Alimentaria
y Nutricional de Colombia



Gobierno
de **COLOMBIA**

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**

SITUACIÓN NUTRICIONAL EN COLOMBIA Y ALGUNOS DE SUS DETERMINANTES

Ministerio de salud y protección social
Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura – FAO
Convenio 507-2013
Observatorio de seguridad alimentaria
y nutricional (OSAN)

Febrero 2014

OSAN
Observatorio de Seguridad Alimentaria
y Nutricional de Colombia

TEXTO ELABORADO POR:

Luis Javier Uribe Moya
Zulma Fonseca Centeno
Hugo Andrés López Fisco
Daniel Ayala Obando

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la FAO o el Ministerio de Salud y Protección Social, juicio alguno sobre la condición jurídica o el nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que se aprueben o recomienden de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la FAO



MinSalud
Ministerio de Salud
y Protección Social

ALEJANDRO GAVIRIA URIBE
Ministro de Salud y Protección Social
FERNANDO RUIZ GÓMEZ
Viceministro de Salud Pública
y Prestación de Servicios
NORMAN JULIO MUÑOZ MUÑOZ
Viceministro de Protección Social
GERARDO BURGOS BERNAL
Secretario general
ELKIN DE JESÚS OSORIO SALDARRIAGA
Director de Promoción y Prevención
ANA PATRICIA HEREDIA VARGAS
Subdirectora de Salud Nutricional,
Alimentos y Bebidas
CLARIBEL RODRÍGUEZ NORATO
Coordinadora Técnica



RAFAEL ZAVALA GÓMEZ DEL CAMPO
Representante de la FAO en Colombia
IVAN LEÓN AYALA
Oficial de Proyectos de la FAO en Colombia
RICARDO RAPALLO
Oficial técnico, FAO
Oficina Regional para
América Latina y el Caribe
DORA HILDA AYA BAQUERO
Coordinadora Proyecto FAO-MSPS
Convenio 507-2013
EDNA C. ESPINOSA SALAZAR
Coordinadora Componente 4 - OSAN
Convenio 507-2013



Boletín No. 001/2014

Situación alimentaria y nutricional en Colombia bajo el enfoque de determinantes sociales

Introducción

El concepto de seguridad alimentaria y nutricional a nivel mundial ha evolucionado a través del tiempo; ha pasado de un enfoque centrado en el abastecimiento alimentario, como consecuencia de la crisis mundial de alimentos de la década de los setenta, a una preocupación, en los ochenta, por la disponibilidad nacional, local y familiar; se inició, además, la preocupación por el acceso físico y económico a los alimentos, todo esto centrado en el bienestar humano. Posteriormente, en los noventa, esta mirada se amplió con la incorporación de la importancia del tema nutricional y la complejidad del concepto por su multidimensionalidad y multisectorialidad. Actualmente, continúa su ampliación, en la medida en que es un concepto centrado en la población como resultado de la interrelación de determinantes ecológicos, agrícolas, económicos, sociales, culturales, sanitarios y tecnológicos, además de constituirse en un principio orientador del desarrollo.¹

Por su parte, Colombia retomó elementos claves de la evolución del concepto de Seguridad Alimentaria y Nutricional – SAN del contexto de los acuerdos internacionales y del trabajo realizado en la discusión conceptual de la SAN en Centroamérica, dada la afinidad del país con algunas de las problemáticas de la región. El documento Conpes Social 113 de marzo de 2008 que establece la Política Nacional de Seguridad

Alimentaria, la define como: “la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa.”²

El Conpes, además, plantea como su objetivo “Garantizar que la población colombiana disponga, acceda y consuma alimentos de manera permanente y oportuna, en suficiente cantidad, variedad, calidad e inocuidad”³ y establece diferentes estrategias para procurar que se aborde este objetivo de manera multidimensional; orienta también una intervención desde distintos ámbitos: individual, familiar, local, nacional e incluso internacional. Adicionalmente, y dada la necesidad de plantear un enfoque desde varios sectores mediante un trabajo articulado, se constituye, a través del Conpes, la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional – CISAN⁴, que se formaliza a través del Decreto 2055 del 04 de junio de 2009. Sus funciones incluyen la dirección, coordinación y seguimiento interinstitucional de la articulación de políticas y programas y del seguimiento a los compromisos de cada uno de los actores de la Seguridad Alimentaria y Nutricional del país.

¹ Rafalli Arismendi, Susana, “Seguridad alimentaria y nutricional: evolución de una idea. Nota técnica 009. Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá”. Disponible en: <http://www.fao.org/alc/legacy/iniciativa/cursos/Curso%202006/Mod3/3a.pdf>. Consulta: enero 31 de 2013.

² CONPES 113. Política Nacional de seguridad alimentaria y nutricional. Marzo, 2008

³ *Ibid.*

⁴ La CISAN se conforma por los Ministerios de Salud y Protección Social, Agricultura y Desarrollo Rural, Comercio, Industria y Turismo, Educación Nacional, Ambiente y Desarrollo Sostenible, Vivienda, Ciudad y Territorio, el Departamento para la Prosperidad Social, el Departamento Nacional de Planeación, Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Asociación Colombiana de Facultades de Nutrición y Dietética.

Durante los últimos cuatro años, las entidades que conforman la CISAN han avanzado de manera importante en la puesta en marcha de instrumentos de implementación, seguimiento y evaluación previstos en la política (CISAN, Planes Nacionales y Territoriales de SAN y el Observatorio de SAN), con el fin de generar condiciones en el país que conlleven a la mejora de la situación en SAN para el beneficio de la población; todo lo anterior bajo el liderazgo del MSPS, entidad que ejerce la secretaría técnica y desde allí ha promovido importantes avances en torno a la auto formulación y desarrollo de políticas.

Una de las líneas priorizadas por el Conpes¹¹³ fue la implementación de sistemas de información veraz y oportuna, a partir de los cuales se generan nuevo conocimiento y análisis en torno a los ejes de la seguridad alimentaria y nutricional, con el fin de conocer la situación actual de la misma, para así orientar su abordaje, permitir el seguimiento y la evaluación, así como la implementación de nuevas tecnologías. Por su parte, el Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional – OSAN, como herramienta de seguimiento y monitoreo de la política, viene adelantando esfuerzos interdisciplinarios e interinstitucionales para analizar y comprender la situación alimentaria y nutricional en Colombia. Se pretende que, a partir de un proceso de consenso con actores

de orden nacional y territorial de la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional, se amplie el marco conceptual desde el cual el Observatorio realiza sus procesos de investigación y análisis.

De acuerdo a esto, el OSAN aborda la SAN con cuatro elementos para su conceptualización y análisis: a. SAN como estrategia y objetivo, en el contexto del derecho a la alimentación y a no padecer hambre; b. Dimensiones internas de los componentes alimentario y nutricional (disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica), con un eje ligado a la inocuidad de los alimentos. c. Escenarios de interacción desde lo nacional hasta lo local y d. Vínculo al concepto de las dimensiones humana y ambiental, nociones que se complementan y tienen como sujeto central a las personas y su objetivo fundamental, su bienestar. Desde esta perspectiva, la SAN se constituye en una dimensión en sí misma, en relación con las dimensiones humana y ambiental.

Es entonces como, desde la perspectiva de la Seguridad Alimentaria y Nutricional y a partir de la evolución del concepto, se introduce la lógica de la determinación social que está ligada a la evolución misma del concepto. Se pretende trascender la visión desde la producción e importación de alimentos para satisfacer las necesidades y alimentar a una población, hacia

el análisis ahora más aplicado al ámbito de las familias y las personas y de los diversos factores que están afectando su seguridad alimentaria y que al final se ven reflejados en el estado nutricional de cada persona.

En este contexto, el concepto de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) es multidimensional y está relacionado con una serie compleja de determinantes sociales, económicos, demográficos y culturales que hacen necesario su análisis desde ámbitos distintos que van desde el mundial, pasan por el nacional, local y familiar hasta llegar al individual.⁵

Existen pues, tanto determinantes estructurales como intermedios de la SAN. Dentro de los primeros se incluyen la posición socioeconómica, la estructura social y la clase social; incluye también las relaciones de género y de etnia. Están influidos por un contexto socio-político, cuyos elementos centrales son el tipo de gobierno, las políticas macro-económicas, sociales y públicas, así como la cultura y los valores sociales.⁶ Los determinantes intermedios incluyen un conjunto de elementos categorizados en circunstancias materiales (condiciones de vida, de trabajo, etc.), comportamientos, factores biológicos y factores psicosociales. El sistema de salud será a su vez un determinante social intermedio. Todos estos, al ser distintos según la posición socioeconómica, generarán un impacto en la equidad en salud y en el bienestar.⁷

Desde esta perspectiva, los factores estructurales están asociados a la dimensión de los medios económicos, y en consecuencia a los ejes de disponibilidad⁸ y acceso⁹ y los intermedios están asociados a las dimensiones de la calidad de vida de la SAN: consumo¹⁰ y aprovechamiento biológico¹¹. La inocuidad, se concibe como el conjunto de características que aseguran que el alimento sea apto para el consumo humano, siendo un atributo presente a lo largo de la cadena alimentaria. Estos determinantes se ven reflejados en el estado nutricional de los diferentes grupos poblacionales, el cual podrá ser adecuado o podrá reflejar problemáticas nutricionales relacionadas tanto con el déficit como el exceso.

En este marco, se hace necesario conocer más y mejor la situación de seguridad alimentaria y nutricional desde el enfoque de determinantes sociales, se debe incluir un análisis general del ingreso y de los comportamientos de la población, así como los hábitos y las costumbres, de manera tal que se aporte a la consolidación de la visión desde las familias y los individuos, teniendo en cuenta los múltiples factores que influyen en el estado nutricional de cada persona.

En nuestro país esta visión significa el reconocimiento de la complejidad del concepto y las amplias debilidades que deben superarse, especialmente en la interacción institucional, en el enfoque de los territorios y en la necesidad



⁵ Del Castillo, Sara. Conceptos y dimensiones de la seguridad alimentaria y Nutricional. ¿consenso o debate? Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional, presentación en Power Point. Febrero de 2008.

⁶ Ibid

⁷ Ibid

⁸ Disponibilidad de alimentos: es la cantidad de alimentos con que se cuenta a nivel nacional, regional y local. Está relacionada con el suministro suficiente de estos frente a los requerimientos de la población y depende fundamentalmente de la producción y la importación. En: DNP, Documentos Conpes 113, 2008. Política Nacional de SAN.

⁹ Acceso: es la posibilidad de todas las personas de alcanzar una alimentación adecuada y sostenible. Se refiere a los alimentos que puede obtener o comprar una familia, una comunidad o un país. En: DNP, Documentos Conpes 113, 2008. Política Nacional de SAN.

¹⁰ Consumo: se refiere a los alimentos que comen las personas y está relacionado con la selección de los mismos, las creencias, las actitudes y las prácticas. En: DNP, Documentos Conpes 113, 2008. Política Nacional de SAN.

¹¹ Aprovechamiento o utilización biológica de los alimentos: se refiere a cómo y cuánto aprovecha el cuerpo humano los alimentos que consume y cómo los convierte en nutrientes para ser asimilados por el organismo. En: DNP, Documentos Conpes 113, 2008. Política Nacional de SAN.

indispensable de incluir la academia, la población y las comunidades tanto urbanas como rurales con sus costumbres y su cultura. Todo esto debe llevar a procesos que permitan construir conocimiento y reorientar el país hacia iniciativas de política que generen programas de atención integral para mejorar las estrategias de desarrollo económico y social que, finalmente, redunden en la reducción del hambre a partir de un enfoque de equidad.

El OSAN, como parte del proceso de consolidación del sistema de información, ha identificado y preparado 74 indicadores¹² con

fuentes de información oficial que permiten explorar aspectos claves de cada uno de los ejes de la Seguridad Alimentaria y Nutricional¹³, así como de su interrelación, lo anterior hoy nos permite caracterizar e identificar las principales problemáticas y presentar la situación como insumo para fortalecimiento y/o generación de nuevas políticas y procesos de atención más efectivos.

En este boletín se presenta un análisis de la situación nutricional de la población colombiana mediante una revisión analítica de la información disponible sobre las principales problemáticas, los determinantes y sus interrelaciones.

¹² <http://www.osancolombia.gov.co/es-es/serviciosdeinformacion/B3n/estad%ADsticas.aspx>

¹³ Los ejes de la SAN definidos por el Conpes 113 son: disponibilidad, acceso, consumo, aprovechamiento biológico y calidad e inocuidad.



Disponibilidad de alimentos: Estructura productiva y su relación con la seguridad alimentaria y nutricional en Colombia.

La seguridad alimentaria y nutricional depende en gran medida de la capacidad que tiene el país para autoabastecerse de alimentos que satisfagan las necesidades propias de la población colombiana, por lo cual conocer el comportamiento de los niveles de siembras, cosechas y producción agropecuaria en el territorio nacional es un indicador básico en el camino hacia la comprensión de la situación de SAN desde la disponibilidad. Este aspecto se desarrolla dentro de un marco nacional y departamental influenciado por la decisión de los productores agropecuarios de cultivar y llevar adelante sistemas productivos; sin embargo, hoy en día las condiciones productivas del país dependen indirectamente de las estrategias de gobierno, de las cambiantes condiciones climáticas, del estado de las vías, de las oportunidades de mercado, de los costos de los insumos y de otros tantos factores que influyen en las variaciones de producción.

Dado lo anterior y en el marco estratégico de globalización adoptado por el país mediante los acuerdos comerciales, la balanza comercial de productos agroalimentarios entra a jugar un papel protagonista mediante el cual se pueden garantizar los niveles de autosuficiencia del país con las importaciones

para cumplir los requerimientos mínimos alimentarios de los colombianos; sin embargo, con este modelo se pueden comprometer los niveles de autosuficiencia de la nación.

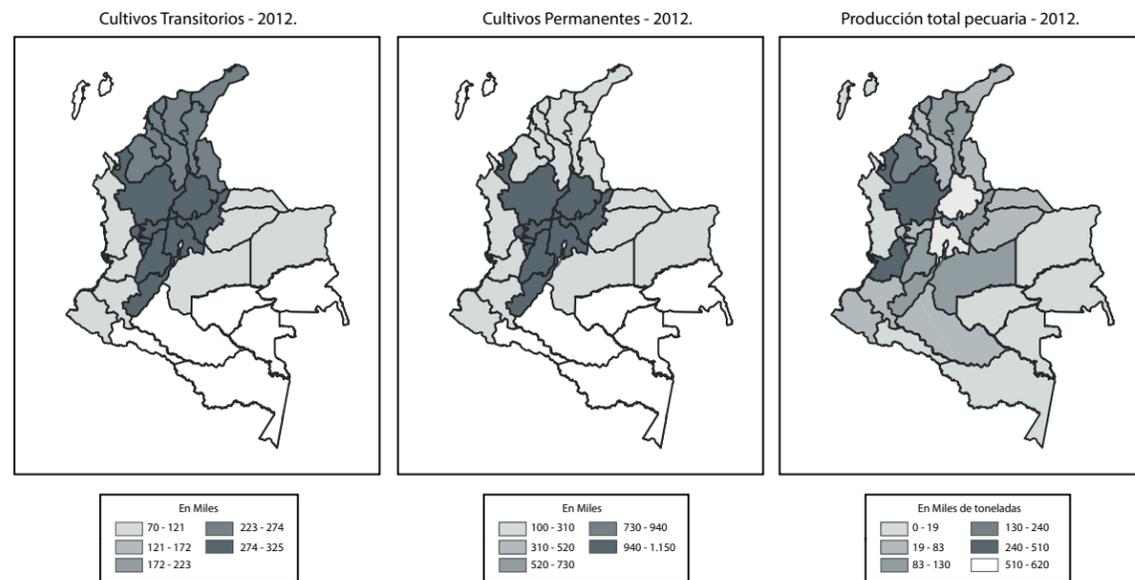
El presente análisis de disponibilidad de alimentos se centra sobre los productos de alimentos prioritarios que se establecieron en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN), sin que ello indique que el país no provea otro tipo de alimentos para otros fines como el café, los productos que se emplean para la producción de biocombustibles (Biodiesel y Etanol) y los productos orientados a la producción de alimentos balanceados para animales. En el Plan SAN 2012 – 2019 se definieron como alimentos prioritarios 14 productos transitorios, 13 productos permanentes y 6 productos pecuarios.¹⁴

En el 2013, el área cultivada de los productos prioritarios para la SAN llegó a 3,5 millones de hectáreas (4,1% más que en 2012), con una mayor participación de los cultivos permanentes (54% del total transitorios más permanentes); este crecimiento se concentró en su mayoría en la zona central de país, dado que es allí donde el uso del suelo es más intensivo como se observa en la figura 1.

Por su parte, la producción de alimentos prioritarios para la SAN del país aumentó ligeramente su nivel respecto al 2012 al pasar de 22,8 a 23,0 millones de toneladas, de los cuales los productos permanentes representaron el 50,5%, los productos transitorios el 32,7% y los pecuarios el 16,8%, siendo estos últimos los que están creciendo a una mayor tasa anual (3,7%). Es de anotar que la producción pecuaria continúa concentrándose especialmente en los departamentos de Cundinamarca, Santander, Antioquia y Cauca (Figura 1).

¹⁴ <http://www.osancolombia.org/es-es/serviciosdeinformacion/B3n/estad%ADsticas.aspx>

Figura 1. Regiones y departamentos cuyo uso del suelo es mayormente destinado a cultivos y a la producción pecuaria.



Fuente: OSAN según datos del MADR - AGRONET (Uso del suelo ENA 2010 y producción pecuaria de alimentos pecuarios prioritarios¹⁵).

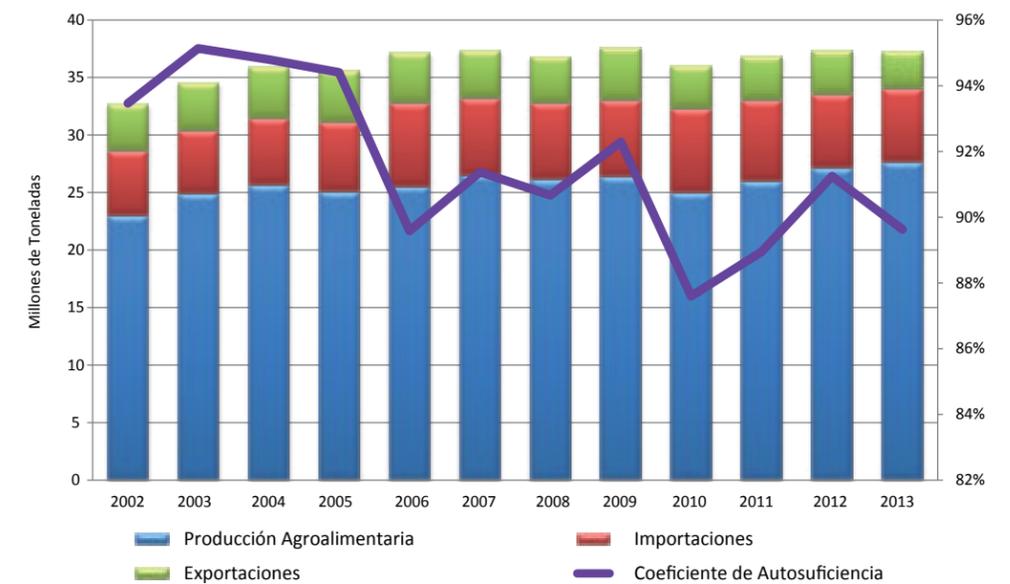
En cuanto al comercio exterior, en el 2013¹⁶ el país acumuló a noviembre/2013 2,7 millones de toneladas de alimentos prioritarios, frente a la cifra alcanzada en el año 2012 cuando se lograron concretar 3,4 millones de toneladas, de las cuales 56,3% correspondieron a frutas y hortalizas, el 25,5% correspondió a azúcares y el restante a carnes, oleaginosas, leguminosas, tubérculos y cereales. Por otro lado, las importaciones alcanzaron las 7,1 millones de toneladas, de las cuales 68,3% correspondieron a cereales, seguidos por oleaginosas (11,5%), frutas y hortalizas (8,1%) y otros. Cabe resaltar, entonces, que el país presenta una balanza comercial deficitaria en alimentos prioritarios. Este déficit se da por la gran cantidad de cereales que se están importando y que son fundamentales en la alimentación del país.

Una forma de asociar los niveles de producción frente a las dinámicas de comercio exterior es por medio del coeficiente de autosuficiencia. Este indicador muestra la capacidad real del país de abastecer los requerimientos de alimentación de la población. Entre 2002 y el 2005, el país presentó un coeficiente de autosuficiencia mayor al 90%, sin embargo, a partir del 2006 el indicador presenta una tendencia a disminuir por un mayor nivel de dependencia de las importaciones y disminuciones de la producción agropecuaria; especialmente en el 2010 en que la producción cayó por el fenómeno climático de "el niño". A 2013, el país depende en un 10% de las importaciones para garantizar su autosuficiencia alimentaria.

¹⁵ Los productos prioritarios para la SAN del país son: Cultivos Transitorios: arroz, ahuyama, arveja, brócoli, cebolla cabeza, cebolla junca, espinaca, frijol, habichuela, tomate, zanahoria, maíz, papa y trigo; Cultivos Permanentes: banano, panela, guayaba, mango, mora, naranja, papaya, plátano, tomate de árbol, yuca tradicional, palma africana, cacao, caña de azúcar; Productos Pecuarios: carne de pollo, huevo, piscicultura, carne porcina, carne bovina, leche bovina.

¹⁶ Los datos de exportaciones e importaciones presentan un rezago al mes de noviembre, razón por la cual existirá una actualización de las series de datos cuando se publiquen las cifras del mes de diciembre por parte del DANE.

Figura 2: Disponibilidad y coeficiente de alimentos prioritarios en Colombia. 2002 - 2013



Fuente: OSAN según datos del MADR - AGRONET. Cifras preliminares y con corte de exportaciones e importaciones al mes de diciembre/2013.

Acceso económico

En el marco de la complejidad de la SAN, el acceso y los medios económicos son otro determinante estructural que complementa el análisis de la disponibilidad de alimentos. Este eje se refiere a la posibilidad que tiene una familia o una comunidad para obtener, comprar o alcanzar los alimentos necesarios para satisfacer sus requerimientos nutricionales de forma permanente.

En general, existe un mejoramiento en ciertas condiciones económicas importantes para que el país presente un mayor acceso a los alimentos. Sin embargo, esta mejora es desigual en las diferentes regiones del país con un fuerte contraste entre lo rural y lo urbano.

En primer lugar, se ha evidenciado una desaceleración del crecimiento anual de los precios de los alimentos (% de variación anual del IPC) entre 2000 y el 2013. En el año 2000 la variación anual de los precios de los alimentos fue del 8,31% mientras para el año 2013 es del 0,86%¹⁷ (Fuente: Banco de la República- DANE). Por otro lado, los precios de los alimentos son mucho más volátiles que los precios de otros tipos de bienes, pues alcanzan tasas de variación entre el 14% y el -0.3% en el período de estudio.

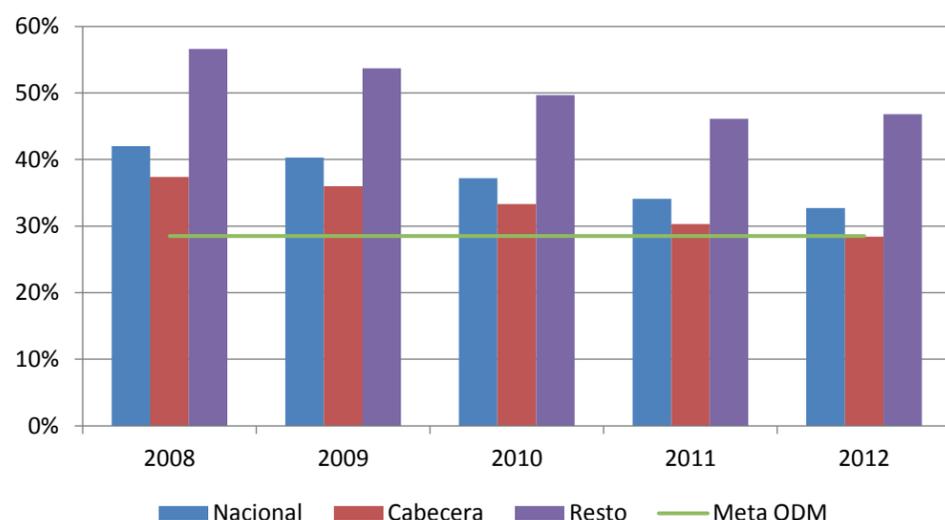
Además de la desaceleración en el incremento de los precios de los alimentos, se avanzó en los principales indicadores de empleo en el país. En el 2013 el país presentó una tasa de desempleo del 8,41%, así, sostuvo el objetivo de mantener esta tasa en un solo dígito. Frente al 2012, el desempleo disminuyó 1,12 puntos porcentuales con una variación de 11,6%. A nivel nacional, la tasa de ocupación también mostró mejoras al posicionarse en 58,4%. Esta tuvo un aumento de 1,5 puntos porcentuales con respecto al dato del 2012.

¹⁷ Las variaciones de los precios se actualizaron tomando las últimas cifras del Banco de la República y Dane, con Año Base 2008=100.

Los avances en materia de empleo se traducen en una mayor percepción de ingresos para cada individuo dentro de los hogares colombianos, lo cual tiene un efecto directo en el porcentaje de población debajo de la línea de pobreza. A nivel nacional, la población pobre viene disminuyendo a una razón de 2,3 puntos porcentuales por año, lo que posiciona el indicador muy cerca

a la meta establecida en los ODM (32,7%). No obstante, existen diferencias importantes entre las incidencias de pobreza del campo y las ciudades. Mientras en las ciudades, la meta de ODM ya se cumplió y el porcentaje de población bajo la línea de pobreza en el 2012 es de 24,8%, en la zona rural las tasas se mantienen a niveles preocupantes (46,8%). Incluso hay un

Figura 3. Porcentaje de la población bajo la línea de la pobreza



Fuente: OSAN según datos del DANE – Indicadores de pobreza

retroceso entre el 2011 y el 2012, periodo en el cual aumentó la proporción en el campo en 0,7 puntos porcentuales.

Otro indicador que da cuenta de la gran desigualdad entre la zona rural y urbana son los niveles de ingresos y la participación de los alimentos en el gasto total de los hogares colombianos. Mientras que en promedio los hogares en la ciudad tienen ingresos por \$1.181.675 pesos, en el campo los hogares perciben tan sólo \$457.659 pesos. Esta diferencia tiene implicaciones en SAN, si se tiene en cuenta

que el gasto en alimentos representa el 33,2% en los hogares rurales que tienen ingresos menores. De acuerdo a lo planteado por Engel, se considera que los hogares rurales tienen su seguridad alimentaria en riesgo al tener que invertir una proporción superior al 30% de los ingresos en alimentos. Esta participación es el doble de lo que representa el gasto en alimentos en los hogares urbanos (14,9%). Entre mayor es la participación del gasto en productos alimentarios, mayor vulnerabilidad tiene el hogar a padecer problemas de inseguridad alimentaria, sobre todo para aquellos hogares con ingresos menores.

Tabla 1. Ingresos y gasto mensual en alimentos por hogar, 2006 - 2007

	Nacional	Cabecera	Resto
Ingresos	1.029.897	1.182.675	457.659
Gasto en alimentos	253.629	257.513	239.127
Participación en el gasto total	16,4%	14,9%	33,2%

Gasto en alimentos y bebidas por persona	65 859	68 678	56 531
Participación	16,6%	15,1%	34,0%

Fuente: OSAN según datos del DANE – Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos

Consumo de alimentos y calidad de la dieta

Si bien la disponibilidad y el acceso económico se constituyen en determinantes estructurales de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, dada la complejidad de elementos involucrados en la situación nutricional de la población, es importante analizar el comportamiento de algunos de los determinantes intermedios que incluyen “elementos categorizados en circunstancias materiales comportamientos, factores biológicos y factores psicosociales”¹⁸. Es decir que debemos ir hacia un análisis ahora más aplicado al ámbito de las familias y las personas, donde estos determinantes al final se ven reflejados en el estado nutricional de cada individuo.

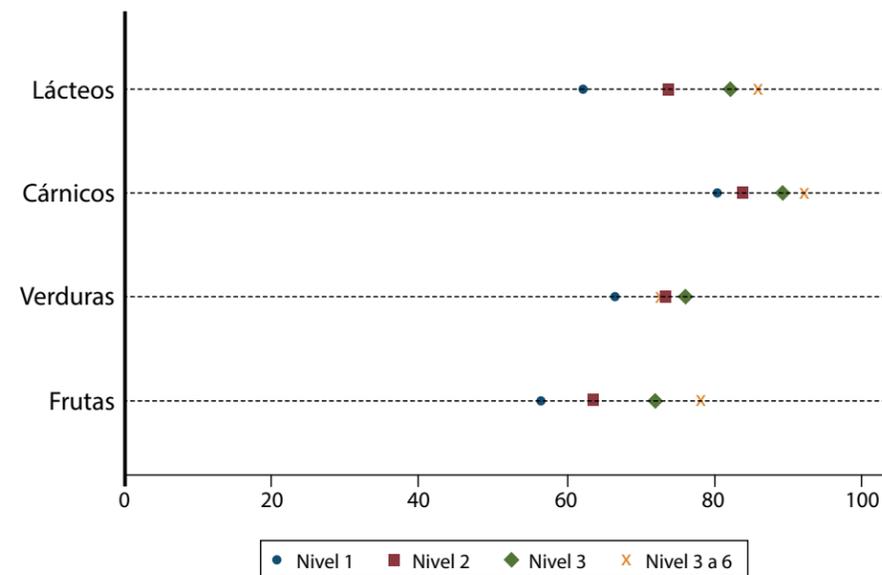
Uno de esos determinantes lo constituyen las prácticas de consumo de alimentos en los individuos. En la alimentación diaria se espera que el consumo corresponda a una dieta variada, con la inclusión de alimentos provenientes de los diferentes grupos (lácteos, cárnicos, verduras, frutas, cereales, etc.) en cantidad y calidad de manera

tal que cubran los requerimientos nutricionales de cada individuo. Cerca de una tercera parte de la población de 2 a 64 años no consume lácteos, verduras o frutas diariamente. Al diferenciar este consumo por nivel de Sisben (figura 5) se encuentra que a menor nivel, el porcentaje de personas que consumen diariamente alimentos de cada grupo es menor; se presentan brechas importantes para estas proporciones, por ejemplo, solamente el 62,2% de la población Sisben 1 incluye lácteos en la dieta diaria frente a un 85,5% en los niveles 4 a 6.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que además de la importancia de incluir estos alimentos en la dieta diaria, es necesario garantizar la cantidad y calidad de los alimentos consumidos. De acuerdo a esto, se ha identificado que entre los alimentos más consumidos por los colombianos entre 2 y 64 años se encuentran 4 cereales y tubérculos, 2 azúcares y aceite vegetal, fuentes básicamente de energía. De los 15 alimentos más consumidos solamente 3 son verduras (tomate, cebolla cabezona y zanahoria) y no hay frutas. En cuanto a las cantidades consumidas se evidencia un consumo insuficiente

¹⁸ Ibid

Figura 5. Porcentaje de individuos que consumen diariamente algún alimento de los grupos descritos por nivel del SISBEN



Fuente: OSAN según datos del MSPS – SISPRO (ICBF – ENSIN 2005)

de leche que es en promedio de un vaso diario y el de carne de 58 gr. Por otro lado se destaca que el consumo de huevo es de aproximadamente 1 unidad diaria.

Por supuesto, la variedad y cantidad consumida de alimentos se refleja en la adecuación en la ingesta de energía y nutrientes. Entre la población de 2 a 64 años 63,7% presenta deficiencia en la ingesta de energía, el 36% de proteínas y el 85,8% de calcio.

Otro de los aspectos clave en las prácticas de alimentación es la lactancia materna, que se considera una de las mejores estrategias orientadas a disminuir el hambre y la malnutrición. En este sentido, el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional - PNAN 2012 - 2019, establece como meta al 2015, aumentar la mediana de lactancia materna exclusiva en 2 meses. Esta meta se ve amenazada puesto que entre 2005 y 2010, la mediana pasó de 2.2 a 1.8 meses, y la meta propuesta es llegar a 4.4 meses.



Calidad e inocuidad

Otro eje de la SAN del país que abarca tanto determinantes estructurales como intermedios es la calidad e inocuidad de los alimentos como condición necesaria para asegurar una dieta adecuada y apta para el consumo humano. Este eje es transversal a los diferentes determinantes de la SAN dado que se encuentra presente en contextos como la producción y distribución de alimentos, las condiciones de salubridad y educación existentes en un hogar, los medios económicos para acceder a alimentos inocuos y los hábitos que garanticen un consumo de alimentos ricos en nutrientes.

Uno de los alimentos con mayor repercusión en la situación de salud humana es el agua, la cual puede ser analizada a partir de dos elementos importantes, la calidad y la inocuidad para el consumo humano. El primero se refiere a los medios con los que cuenta el país para que los hogares tengan un adecuado acceso a agua potable y el otro se refiere a la calidad con que cuenta la misma para el consumo.

En los últimos años, no existe un avance en el mejoramiento del acceso a acueductos y alcantarillados, en el 2003, 87,3% de los hogares colombianos accedían a acueductos y el 72,9% hogares a alcantarillado.

La cobertura de estos servicios de saneamiento no aumentó en ocho años. Para el 2011, el acceso a acueducto se mantuvo en 87,3% hogares y el acceso a alcantarillado disminuyó al 72,3% de los hogares.

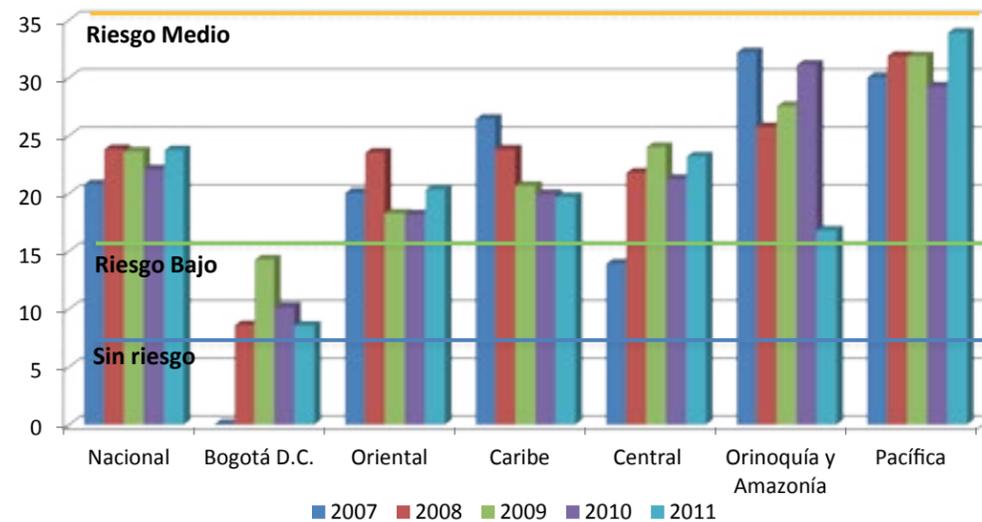
Así mismo, existe una diferencia en el acceso entre las zonas urbanas y rurales. Con respecto a lo establecido en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional el país está cerca de lograr las metas de acceso a saneamiento en las ciudades. Sin embargo, en el campo los indicadores se encuentran lejos de las metas e incluso se retrocede en la cobertura de alcantarillado.

El índice de riesgo de calidad del agua para consumo humano (IRCA) permite establecer si el país ha avanzado en el mejoramiento de los componentes químicos y biológicos que debe tener el agua. Entre el 2007 y el 2011, el país se situó en el rango de riesgo medio sin mostrar avances importantes en la reducción del riesgo de proveer agua sin las condiciones necesarias de calidad para consumo humano; lo anterior posicionó a casi todas las regiones del país en este rango de riesgo. No obstante, las regiones de Orinoquía y Amazonía y la región pacífica presentan índices de riesgo mayores que las otras regiones.

Sólo las grandes ciudades logran establecerse en el rango de riesgo bajo. En el caso de Bogotá, se vienen reduciendo el indicador de manera importante. Sin embargo, en algunas regiones la evolución es contraria y se evidencia un aumento del índice en el transcurso de los años.



Figura 6. Índice de Riesgo de Calidad del Agua para consumo humano por regiones



Fuente: OSAN según datos del MSPS (INS – SIVIGILA)

Aprovechamiento Biológico

El reflejo de cada uno de los determinantes tanto estructurales como intermedios se observa en la situación nutricional de la población; a continuación se evidencia como Colombia padece problemáticas relacionadas con los dos extremos, presenta problemas nutricionales tanto por déficit como por exceso.

El indicador de retraso en talla en menores de 5 años refleja las deficiencias acumulativas de la salud o nutrición a largo plazo y está relacionado no solo con la morbilidad y mortalidad infantil, sino que se ha demostrado una relación directa con el desarrollo y rendimiento escolar del niño. Esta situación trae como consecuencia en la vida del adulto, la disminución de la capacidad funcional y de trabajo, del desarrollo mental e intelectual, del crecimiento y desarrollo y, por

tanto, de la productividad económica a nivel individual y social. Colombia plantea a través del PNSAN una meta del 8% de prevalencia de desnutrición crónica en 2015, a nivel nacional. Si bien se dio una disminución importante entre el 2005 y el 2010, la tendencia indica que esta meta es difícilmente alcanzable, considerando que la prevalencia nacional es de 13.2%. En este caso también son evidentes las brechas que se presentan entre la zona rural y urbana y a nivel territorial donde las prevalencias fluctúan entre 3.8% y 36.6%, las mayores prevalencias se encuentran en Vaupés, Amazonas, La Guajira, Cauca, Magdalena, Nariño y Córdoba. (Figura 7)

Por otro lado, está la desnutrición global, para la cual, si la tendencia del último quinquenio se mantiene, se lograría la meta ODM al pasar de 3,2% (2010) a 2,6%. Sin embargo, en departamentos como La Guajira esta meta es difícilmente alcanzable pues la desnutrición global alcanza un 11,2%.

Adicionalmente, es importante considerar que Colombia, además de la situación nutricional reflejada en indicadores antropométricos, cuenta con información para algunos de los grupos poblacionales más vulnerables sobre deficiencia de micronutrientes de interés en salud pública. La prevalencia de anemia en niños de 6 a 59 meses es de 27,5%, de los cuales el 15,9% presentan deficiencia de hierro. En las mujeres en edad fértil la prevalencia es del 7.6%, de las cuales el 52.5% presenta deficiencia de hierro y en las gestantes la prevalencia es de 17,9%, de las cuales 57,3% presenta anemia por deficiencia de hierro. En todos los casos estas prevalencias se consideran un problema de salud pública (entre leve y moderado); para las mujeres gestantes y para las mujeres en edad fértil la deficiencia de hierro es una de sus principales causas.

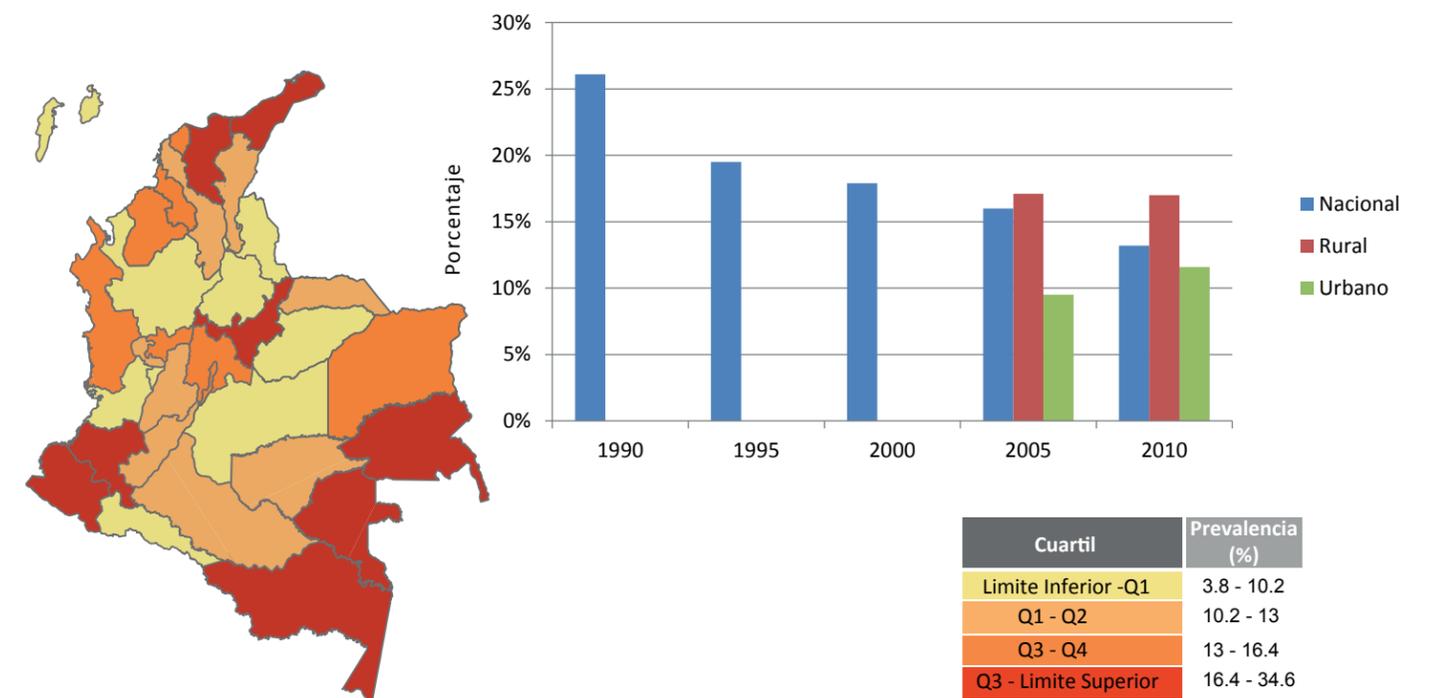
En niños 1 a 4 años la prevalencia de deficiencia de vitamina A es 24,3% y de zinc es 43,3%;

estas deficiencias son consideradas un problema de salud pública. Estos dos micronutrientes están relacionados con diversas funciones fisiológicas entre las que se cuentan algunas que intervienen en el crecimiento y desarrollo adecuados.

Por otro lado, y no menos preocupante, está el hecho de que todos los departamentos del país presentan importantes prevalencias de sobrepeso y obesidad, lo cual se ha venido incrementando de forma sostenida durante los últimos años, lo que reitera que el país se encuentra en un proceso de transición epidemiológica. Esto se ve reflejado en importantes prevalencias de problemáticas nutricionales relacionadas tanto con el déficit como con el exceso (Figuras 7 y 8).

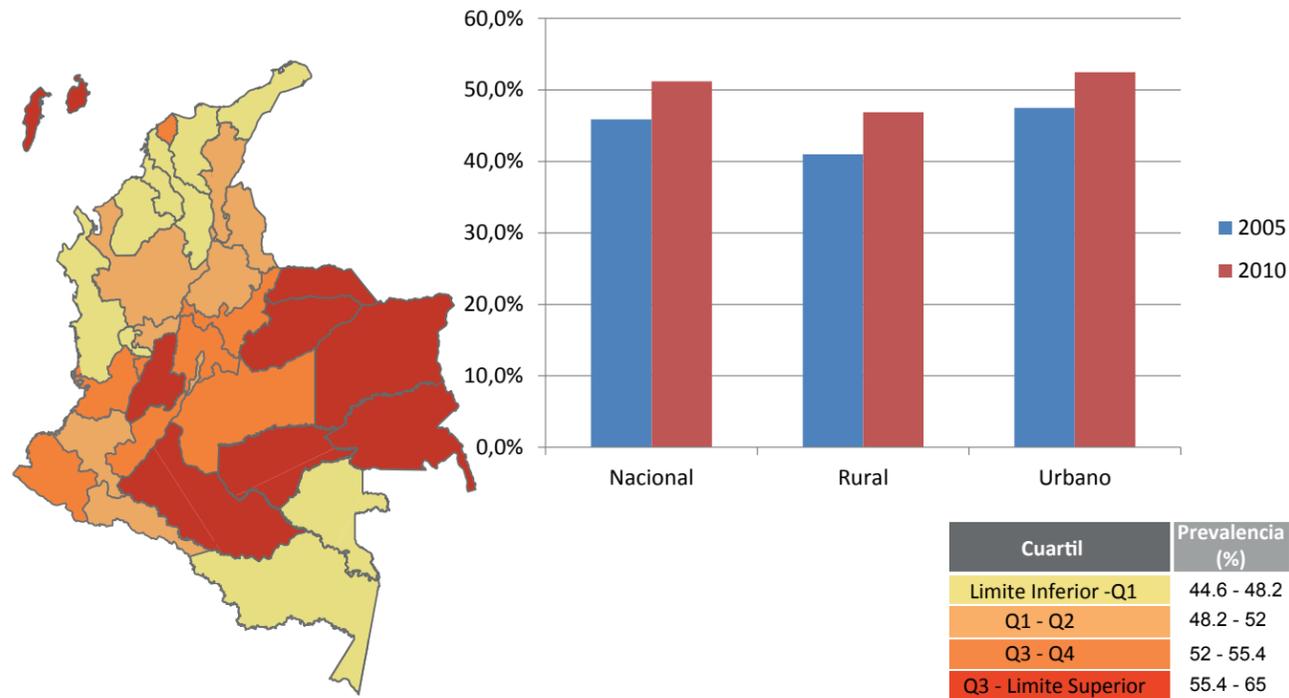
En este sentido, en los últimos años se ha empezado a estudiar la prevalencia de doble carga nutricional, que puede verse reflejada a nivel regional, del hogar e incluso individual; se

Figura 7. Prevalencia de desnutrición crónica en niños y niñas menores de 5 años



Fuente: OSAN, según datos SISPRO – MSPS (ENSIN – ICBF)
Para San Andrés el coeficiente de variación es igual o mayor a 20% y menor a 30%, la precisión es "regular" y por lo tanto debe ser utilizada con precaución.

Figura 8. Prevalencia de exceso de peso en adultos de 18 a 64 años (cuartiles)



encuentra en un mismo ámbito los dos extremos de la problemática. Por ejemplo, se considera doble carga nutricional un hogar en que al menos un niño menor de cinco años presenta desnutrición crónica y al menos un adulto presenta sobrepeso. Para Colombia, a partir de los datos de la ENSIN 2010, se encontró que la prevalencia es del 8,18%; Vaupés es el departamento con mayor prevalencia, con el 23,39%.

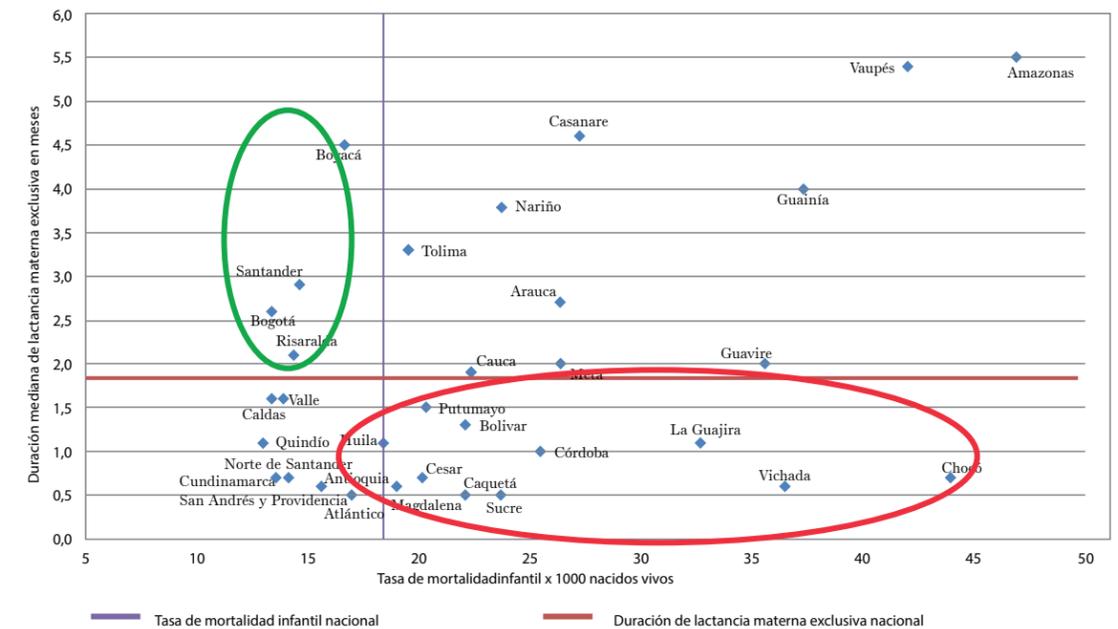
Finalmente, y a modo de introducción de la importancia de intervenir de forma oportuna los determinantes de la seguridad alimentaria y nutricional, se presenta un análisis bivariado de la relación entre la mediana de la lactancia materna y la mortalidad infantil.

Es totalmente reconocido que la lactancia materna constituye una de las estrategias más costo-efectivas para romper el ciclo de hambre-pobreza e incluso contribuir a evitar muertes infantiles que en su mayoría son evitables.

De acuerdo con esta premisa, la gráfica muestra que la tercera parte de los departamentos del país presenta cifras de duración de lactancia materna por debajo de los niveles nacionales y muy alejados de la recomendación de 6 meses, con las tasas de mortalidad infantil más altas. Este es el caso de Chocó, Vichada y los departamentos de la región Atlántica, donde se deben evaluar acciones e implementar rápidamente estrategias en beneficio de la lactancia materna como uno de los factores protectores ante estados de morbimortalidad en los menores de 1 año (Figura 9).

Por su parte, departamentos como Boyacá, Santander, Risaralda, y el Distrito de Bogotá, presentan las tasas de mortalidad infantil más bajas del país (por debajo del nivel nacional), con una duración mediana de lactancia materna exclusiva superior a 1,8 meses. Aunque tan solo uno de ellos se acerca a la recomendación de los 6 meses (Boyacá: 4,5 meses).

Figura 9. Tasa de mortalidad infantil en comparación con la duración de lactancia materna exclusiva por departamentos, 2010



Fuente: OSAN Colombia, con base en datos del Sispro.



Conclusión

Colombia se encuentra en un proceso de transición epidemiológica que se refleja en la coexistencia tanto de problemas de malnutrición por déficit como por exceso, los cuales se presentan en diferentes niveles: en una misma región, hogar e incluso persona. Lo que se suma a otros hechos como el alto consumo de azúcar, grasas y la introducción progresiva de alimentos procesados en la dieta.

En este sentido, es importante reconocer que tanto los determinantes estructurales, como los intermedios juegan un papel clave en el estado nutricional de la población colombiana. Por supuesto, disminuir las brechas territoriales y poblacionales en aquellos determinantes estructurales permitirá avanzar con mayor eficacia frente al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional.

Ejemplo de ello son los esfuerzos realizados en meses anteriores para atender las problemáticas del sector rural en torno a la vigilancia de los precios de los insumos agrícolas, para evitar afectar negativamente los costos de producción, procurar un mejoramiento en las capacidades de asociatividad y crear estrategias de empresarización rural. Una nueva política agraria enfocada al desarrollo rural con intervención activa y representativa de la población para lograr que los campesinos conviertan la agricultura en un negocio viable económica, social y ambientalmente ayudará a derrotar la pobreza, generando nuevas oportunidades de empleo, dinámicas económicas regionales y, por tanto, el mejoramiento de la situación de seguridad alimentaria y nutricional con más y mejores alimentos.



